

Una importante y mal conocida colección de objetos paleocristianos

Por M. SOTOMAYOR S. J.

G. B. De Rossi habla con alguna frecuencia de un señor Wilshere, amigo suyo y gran amante de antigüedades cristianas¹. Tanto De Rossi como Garrucci nos informan varias veces de objetos de arte paleocristiano adquiridos por el señor Wilshere, que han ido a engrosar su colección privada, en Inglaterra². Después de este período, de 1866 a 1876, al que pertenecen estos hechos y noticias, se olvida casi por completo al gran coleccionista inglés y su colección, y desde entonces parece que pesa sobre ésta una fatalidad — que no ha cesado aún, como veremos — empeñada en impedir el pleno conocimiento de todos los objetos de arte paleocristiano que en ella se conservan.

Existe en la colección Wilshere actualmente un frente de sarcófago, citado por varios autores, pero aún no conocido ni en fotografía ni en dibujo, en cuanto sé³; igualmente, un sarcófago entero, cuya fotografía se ha publicado por primera vez tan sólo a fines de 1959⁴. Otros fragmentos de tapas de sarcófagos han quedado igualmente inéditos hasta ahora⁵. Sobre alguna otra pieza importante se ha producido una gran confusión por lo que toca a su localización, a su proveniencia y a su interpretación⁶.

En 1929, T. B. L. Webster trató de sacar del olvido la colección Wilshere, haciéndonos saber que desde unos tres años antes se encon-

¹ G. B. De Rossi, BullArCr. 1866, 33; 1868, 79; 1869, 62; 1870, 81; 1872, 122.

² Por ejemplo, G. B. De Rossi, 1868, 79. R. Garrucci, Storia dell'Arte III (1876) 113, 114, 117, 156. Por Garrucci sabemos que el Sr. Wilshere adquirió los vidrios dorados de la colección del Barón Recupero, de Catania.

³ De él nos ocupamos enseguida. Véase nuestra lám. 18.

⁴ C. Vermeule and D. von Bothmer, Notes on a new edition of Michaelis: Ancient marbles in Great Britain. Part three, 2: AmerJournArchaeol. 63 (1959) 329—348. Este sarcófago — no frente de sarcófago — tiene el n° 11 en el catálogo de estos autores y su reproducción fotográfica se encuentra en su lám. 86, fig. 40. Véase nuestra lám. 19 a.

⁵ En la o. c. de C. Vermeule y D. von Bothmer, los n° 1, 2, 4 y 5. Véase nuestra lám. 20 a y 20 b.

⁶ Lápida de Lygurius, de la que nos ocupamos largamente más adelante. Lám. 21.

traba en la Pusey House, de Oxford — donde todavía se encuentra, en gran parte — y publicando un catálogo incompleto de ella ⁷. Sin embargo, esta noticia y este catálogo no han conseguido evitar olvidos y equivocaciones; como tampoco lo han conseguido C. Vermeule y D. von Bothmer con sus descripciones de los relieves marmóreos de la colección ⁸.

En las siguientes líneas nos vamos a ocupar en particular de algunos casos más importantes.

1. Frente de sarcófago estrigilado con Cristo, Pedro y Pablo (lám. 18).

J. Wilpert en 1929, fecha de la publicación del catálogo de T. B. L. Webster, habla de este sarcófago y dice de él que no le ha sido posible saber dónde se encuentra, por lo que no ha podido tampoco dar de él ninguna reproducción en su „Corpus“ ⁹. De este mismo sarcófago había hablado G. B. De Rossi, quien lo compara con el de Apt ¹⁰ y lo considera procedente de un oratorio — „Ecclesia Sti. Salvatoris“ — demolido en 1849 y que se encontraba a la salida de Roma, a la derecha de la pirámide de Caio Cestio ¹¹. Siguiendo a De Rossi, lo recuerda también R. Garrucci ¹². T. B. L. Webster y C. Vermeule-D. von Bothmer lo describen en sus catálogos, pero tampoco dan reproducción ninguna ¹³. En nuestra lámina, los tres paneles figurados aparecen fotografiados separadamente, a causa de la estrechez del lugar en que actualmente se encuentra emplazado, en el claustro de la Pusey House ¹⁴.

Cristo en el centro, imberbe, en pié, con libro abierto en la mano izquierda y gesto oratorio en la derecha, y los dos apóstoles (o dos santos) en los extremos, con fajo de volúmenes a los piés, es tema conocido ya en otros sarcófagos estrigilados. Pero el que ahora publicamos es el único que ciertamente procede de Roma ¹⁵.

⁷ T. B. L. Webster, *The Wilshere Collection at Pusey House in Oxford: The Journal of Roman Studies* 19 (1929) 150—154. ⁸ O. c. en la n. 4.

⁹ J. Wilpert, *I sarcofagi cristiani*, I (1929) 52. Ya Wilpert no tiene noticias muy claras tampoco sobre el mismo sarcófago; de hecho no es más que un frente de sarcófago y no „especialmente precioso por su integridad“. Es extraño que tampoco lo haya publicado más tarde, en su tercer volumen, suplemento, a pesar de la noticia de Webster, del 1929.

¹⁰ G. B. De Rossi, *BullArCr.* 1866, 33—36. Para el sarcófago de Apt, véase *WS* 37, 1—3. ¹¹ l. c.

¹² R. Garrucci, *Storia dell'Arte* V (1879) *Append.* n.º 56.

¹³ T. B. L. Webster, o. c. n.º 7; C. Vermeule, o. c. n.º 9.

¹⁴ Las fotografías son del R. P. Peter Low S. J. El permiso para hacerlas y para publicarlas, me ha sido concedido amablemente por el Gobernador de la Pusey House. De todas estas diligencias se ha encargado diligentemente mi compañero el R. P. Francis Clark S. J. a quien agradezco de nuevo su eficaz ayuda.

¹⁵ *WS* 41, 1 y 3 (los dos de Arlés) y *WS* 41,2, de Viterbo. Con el de la colección Wilshere, son ya dos italianos y dos franceses; no hay pues pre-

2. Sarcófago de friso con la entrada en Jerusalén (lám. 19 a).

De este sarcófago no hay noticias de ninguna clase en ningún autor, ni se encuentra citado en el Índice iconográfico de la universidad de Princeton (copia vaticana). Tampoco tenemos noticia ninguna de su procedencia en los dos catálogos de la colección antes citados, que lo enumeran. Webster lo describe en su nº 1, datándolo a principios del s. IV y describiendo sus escenas de izquierda a derecha: prisión de Cristo, entrada en Jerusalén, multiplicación de los panes y resurrección de Lázaro. C. Vermeule y D. von Bothmer lo datan a fines del s. III, dan de él por primera vez una reproducción fotográfica y repiten la misma descripción de escenas¹⁶, sin caer en la cuenta de que la primera escena de la izquierda no es la prisión de Cristo, sino la prisión de S. Pedro, como puede verse en nuestra lámina, donde de nuevo damos el sarcófago en dos partes, por las mismas dificultades de espacio antes mencionadas. Es un sarcófago constantiniano. Debió de estar mucho tiempo a la intemperie, a juzgar por el estado de corrosión en que se hallan los relieves. No obstante el mal estado de conservación, se puede fácilmente apreciar su casi segura procedencia del mismo taller romano del sarcófago Lat. 180 (lám. 19 b) y del de la Viña junto a las Termas de Caracalla (?) (WS 98,2).

3. Fragmento de tapa de sarcófago con una escena de banquete (lám. 20 a).

Lo nombran ambos catálogos, describiéndolo como comida junto al lago de Tiberíades (!)¹⁷. Parece ser protoconstantiniano y pertenece a la corriente impresionística, con abundante uso del trépano. Inédito.

4. Fragmento de tapa de sarcófago con tres escenas (lám. 20 b).

También inédito, aunque descrito en ambos catálogos¹⁸. Uso del trépano exclusivamente en los lacrimales y en los cabellos; no en el modelado de los pliegues de los vestidos, en los que se procura la

dominio francés en este tema, aunque sí lo hay total en sarcófagos estrigilados con los apóstoles en los extremos y Cristo victorioso en el centro.

¹⁶ O. c. nº 11. Lo describen además como „frente de sarcófago“, siendo así que se trata de un sarcófago entero.

¹⁷ Webster nº 19 y 25: dos fragmentos diferentes con igual descripción, con la única diferencia de que el segundo conserva trazas de dorado. Corresponden en C. Vermeule - D. von Bothmer a los nº 4 y 1 respectivamente. Estos últimos dicen del fragmento nº 4 expresamente que se trata de una tapa de sarcófago. Del nº 1 no he podido obtener fotografía. Es una escena de banquete, sin ninguna relación con el lago Tiberíades.

¹⁸ Webster nº 22; C. Vermeule-D. von Bothmer nº 5. Todas las dataciones de Webster (siglo IV), acertadas, han sido corregidas por estos dos autores, que colocan los relieves casi siempre en el s. III, equivocadamente.

plasticidad. De izquierda a derecha se suceden, sin solución de continuidad: resurrección de Lázaro, los tres hebreos en el horno y Jonás arrojado al mar. Seguían los otros dos tiempos de esta escena (quedan restos de la cola del segundo monstruo y parte de la cucurbitácea).

5. Lápida de Lygurius (lám. 21).

Esta pieza, al contrario de las anteriores, ha sido publicada diversas veces¹⁹. Sin embargo, ha dado lugar a diversas confusiones. De Rossi dice de ella: „El Sr. Wilshere ha oído decir que este mármol se encontró en el foro romano en otoño de 1870, al reanudarse las excavaciones que se habían interrumpido desde hacía mucho tiempo. Esto no puede ser verdad, puesto que mis colegas Henzen y Bormann lo vieron y transcribieron la inscripción ya en marzo de 1869. Hay que reconocer, por tanto, que ignoramos de qué punto del suelo romano o suburbano ha vuelto a la luz el mármol.“²⁰ No obstante esta afirmación de De Rossi, R. Garrucci ocho años después cree saber con toda certeza de dónde procede la lápida: „Mármol votivo — dice — reproducido por De Rossi ... a quién dijeron que se había descubierto en las excavaciones del Campo Vaccino: es de gran valor; pero hay más: porque yo sé ciertamente que se encontró en las excavaciones de San Vittorino, la antigua Amiternum ...“²¹ Sin embargo, la certeza de Garrucci no puede proporcionarnos ninguna seguridad sobre la procedencia de nuestra lápida. Hay serios motivos para sospechar que sufre un error y al dar esta noticia piensa equivocadamente en el „sarcófago“ por él citado en el tomo anterior de su obra, en el n° 60 del apéndice²². Efectivamente: la noticia contenida en el n° 60 del apéndice se basa en la obra de G. Marangoni, *Acta S. Victorini episcopi Amiterni et martyris*, publicada en Roma en 1740, que el mismo Garrucci cita. En esta obra se halla un diseño del que Garrucci llama sarcófago. Describe además Marangoni

¹⁹ G. B. De Rossi, *BullArCr.* 1872, 36—40, lám. 1. CIL, VI 1876, n° 843. R. Garrucci, *Storia dell'Arte VI* (1880) lám. 411, 4. V. Bindi, *Monumenti storici ed artistici degli Abruzzi*, Nápoles 1889, lám. 193. J. Wilpert, *I sarcofagi cristiani* (1929) lám. 31,7.

²⁰ L. c. 40. De Rossi da los siguientes datos: mármol palombino; 0,28 altura, 0,55 de largo. Letras de tipo vulgar hacia finales del s. IV. Henzen y Bormann lo vieron „apud Palombium marmorarium qui est ad carcerem Mamertinum“ (CIL, l. c.).

²¹ R. Garrucci, l. c. 11.

²² R. Garrucci, *Storia dell'Arte V* (1879) Append. n° 60: „San Vittorino, villaggio posto nel luogo dell'antico Amiternum. Sarcófago edito dal Marangoni negli *Acta S. Victorini ep. Amiterni et mart. Romae*, 1740. È decorato nella fronte di un cartello ansato, posto fra i due Apostoli Pietro e Paolo, nel quale si legge l'epigrafe:

IVBENTEDEOCRISTONOSTROSANCTOMARTYRIVICTORINO
QVODVLTDEUSEPI~SDESVOFECIT“

Véase nuestra lám. 22 b.

los monumentos de Amiternum, sin que aparezca la mínima traza ni alusión a la lápida de Liguria. Para mayor confirmación de que la lápida de Liguria no tiene nada que ver con S. Victorino, existe otro testimonio significativo: V. Bindi escribe un grueso volumen en 1889, dedicado a la descripción minuciosa de todos los monumentos de arte e historia de los Abruzos²³; el primer párrafo del cap. 18 está dedicado a S. Victorino y ocupa las pags. 855—856: habla con detención de todos los monumentos de esta localidad, de la iglesia de S. Miguel, de la cripta y catacumbas adyacentes; hace mención del mármol con la inscripción: *Iubente Deo Cristo ...* y no hace la mínima alusión a la lápida de Liguria. Sin embargo, en el vol. II, que contiene las figuras, la única reproducción que trae de monumentos pertenecientes a S. Victorino es la de la lápida de Liguria, con el título: „S. Vittorino. Sarcófago cristiano (incisione di Scarpati)“. Ya ha causado el error de Garrucci los primeros estragos. Bindi, además, desconoce hasta tal punto la lápida que la llama sarcófago!

Sobre todo actualmente podemos afirmar que la lápida es romana y aun conocemos desde 1950 un sarcófago del cementerio de S. Sebastián, datado en el año 392²⁴ del que no puede haber duda que procede del mismo taller. Basta comparar el personaje de la izquierda de la lápida con el mismo personaje de la izquierda del sarcófago (lám. 22 a): la misma técnica del labrado, idéntica forma de coger el palio con la mano izquierda, los mismo pliegues en la caída del palio desde la mano de la figura del sarcófago y la figura femenina de la lápida.

Como consecuencia de la confusión originada por Garrucci, la lápida de Liguria ha pasado a la copia fotográfica vaticana del Índice iconográfico de Princeton con doble ficha: existen, en efecto, dos fotografías idénticas, en dicho Índice, consideradas como diversas y con dos referencias a su lugar de emplazamiento actual, ambas equivocadas. Según una de ellas, la lápida se encuentra en Roma, coll. Wilshere (!)²⁵; según la otra, en S. Victorino, iglesia de S. Miguel. Y en esta segunda se remite, en la bibliografía, al libro ya citado de V. Bindi y a Garrucci, n° 60 del apéndice del vol. V, en donde se describe efectivamente un monumento de S. Victorino, pero que nada tiene que ver con la lápida de Liguria: el de la inscripción: *Iubente Deo Cristo nostro Sancto martyri Victorino Quodvultdeus episcopus de suo fecit* (lám. 22 b)²⁶. No es poco, sin embargo, el que al menos se haya mantenido la idea vaga de que la lápida de Liguria pertenece a la Colección Wilshere, porque se da la circunstancia extraña de que a T. B. L. Webster se le olvidó enumerar este interesante relieve, que además es inscripción, en su catálogo de 1929. Han subsanado este olvido C. Vermeule y D. von Bothmer, que describen la lápida en el n° 10, aunque no se

²³ V. Bindi, *Monumenti storici ed artistici degli Abruzzi*, Nápoles 1889.

²⁴ Sarcófago „de las dos orantes“, publicado en *RivArCr.* 27 (1951) 7—35.

²⁵ La equivocación proviene, sin duda, de una mala inteligencia del índice de Wilpert: „*Pietra votiva nella collezione Wilshere (da Roma)*.“

²⁶ Cfr. n. 22.

muestran tan afortunados en su datación (la suponen de la primera mitad del s. III), ni en su interpretación: Ligurio cumpliendo el voto, una mujer en el centro llevando la cuenta y otro personaje masculino junto al *scrinium*, a la derecha²⁷. Muy parecida y no menos desdichada es la descripción con que se explica la pieza a los visitantes de la Pusey House²⁸.

G. B. De Rossi dató la lápida de Ligurio con toda precisión y acierto a fines del s. IV²⁹. Sobre la interpretación en cambio se mostró indeciso. Dice que no aparecen en los dos personajes de los extremos los rasgos característicos de Pedro y Pablo; y el personaje femenino del centro, que bien podría considerarse como la personificación de la Iglesia, debe más bien representar alguna persona real y concreta, quizá alguna mártir romana; la principal dificultad, según De Rossi, para admitir la personificación de la Iglesia en este caso es la inscripción: una dedicación votiva se concilia mal con tal personificación, ya que no se conoce ejemplo de dedicación a la Iglesia, sino a santos particulares. Para Garrucci en cambio se trata ciertamente de Pedro y Pablo y la matrona podría representar la iglesia de Amiternum. También Wilpert interpreta la figura femenina como personificación de la Iglesia. De los dos apóstoles, uno es para Wilpert ciertamente Pedro; el otro, no puede ser Pablo, por no tener la frente calva³⁰.

No creo que actualmente podamos dudar que los dos personajes masculinos sean dos apóstoles. Dada además la datación segura, de finales del s. IV, pudiera muy bien tratarse de S. Pedro y S. Pablo, y es muy probable que se trate en efecto de los dos Príncipes de los apóstoles³¹. Más difícil es determinar cuál es la interpretación recta de la figura femenina central. Si la escena de la lápida se encontrase en un sarcófago, y sin inscripción, podríamos afirmar que se trata de la difunta; no es óbice para esta interpretación el hecho de que los apóstoles la aclamen, puesto que esta actitud de los apóstoles la encontramos en sarcófagos donde no cabe duda que la figura central es la difunta, y no es más que una reminiscencia de las otras composiciones con Cristo Maestro o Cristo Victorioso en el centro³². La lápida de

²⁷ C. Vermeule y D. von Bothmer, o. c. n.º 10: „Votive relief; Lygyrius paying a vow, a woman counting in the centre, and another man beside the *scrinium* at the r. LYGYRIVS / VOTVM SOLVIT. (ca. A. D. 200—250).“

²⁸ „Lygyrius is the man on the left who has brought the bundle of papyrus from his store; it is counted by the woman and received by the man on the right. Early 3rd century.“ El texto me lo ha comunicado amablemente el R. P. Francis Clark S. J. ²⁹ Cfr. n. 20.

³⁰ Cfr. n. 20. J. Wilpert, *I sarcofagi cristiani*, I (1929) 36. Cita el vol. IV de Garrucci, en vez del VI.

³¹ Es sabido que a finales del s. IV se prescinde con frecuencia de la diferenciación fisionómica de los dos apóstoles.

³² Orante en el centro, y dos apóstoles aclamando en los extremos, lo vemos en los siguientes sarcófagos: WS 60,5; 245,1; 245,2; 245,3; con figura

Ligurio no es sin más una lápida funeraria. Es el fruto de un voto („Lygurius votum solvit“) que no justifica tan fácilmente la presencia de una difunta en el centro de la composición. Además, en ninguno de los casos citados de sarcófagos se presenta la figura femenina central con gesto oratorio y libro abierto, sino como orante casi siempre, o simplemente unida a su marido o a otra acompañante. Los dos apóstoles que acompañan a la figura femenina de la lápida tienen a sus pies capsas de volúmenes, y el de la izquierda además tiene un fajo de volúmenes. Presenta la lápida, por tanto, un carácter magisterial muy subrayado; la figura femenina central, aclamada por los apóstoles maestros, también enseña³³; parece, pues, que deberíamos admitir su carácter simbólico, como representación de la Iglesia.

*

Al principio de estas breves páginas aludimos a la existencia de una cierta fatalidad que pesa sobre la Colección Wilshere, y que impide obstinadamente el pleno conocimiento de sus interesantes piezas paleocristianas. Añadimos también al principio que esta fatalidad no ha cesado aún; efectivamente, aun después de estas líneas, quedan inéditos dos pequeños fragmentos de escultura³⁴ y toda la serie de objetos menores (anillos, gemas, alfileres, etc.) de los que ni siquiera conocemos una descripción completa. Imposibilitado por el momento de ocuparme personalmente de estas otras partes de la Colección, he preferido hacer las precedentes consideraciones sobre las más importantes, con la esperanza de prestar así un pequeño servicio a la ciencia arqueológica y sumarme con él al homenaje que hoy ofrecemos a mi venerado maestro, el P. E. Kirschbaum, con ocasión de sus 60 años de vida.

femenina, no orante, en el centro, en un sarcófago de las Grotte Vaticane, descubierto en las últimas excavaciones bajo la Basílica de S. Pedro; con el matrimonio en el centro, en WS 35,4, y en Garrucci, 403,3. Con dos figuras femeninas en busto, orantes, en el sarcófago citado de S. Sebastián, de 1950, que pertenece precisamente al mismo taller de nuestra lápida.

³³ Aunque, según lo dicho, la aclamación de los apóstoles puede ser solamente una reminiscencia de las composiciones en que se halla en el centro Cristo, aquí podría tener mayor significado, por tratarse de una figura femenina en actitud también de magisterio.

³⁴ Véase la n. 17. Además, T. B. L. Webster, l. c.: „Upstairs in the library are the glass and the smaller objects, such as rings, gems, etc. The most interesting of these is a silver spoon with a peacock engraved in the bowl . . .“ Los vidrios dorados están todos publicados, y se hallan actualmente en el Ashmolean Museum de Oxford. Cfr. C. Vermeule y D. von Bothmer, o. c.